

UN LAPSUS

Trabajo premiado
en el II Certamen
Cuentos 92

Autora: **Clara
García Ruiz-Olivares**



—¡Hola! Soy Rafa. Tengo 13 años y en estos momentos me dirijo al “cole”

Mi colegio no es muy grande, pero sí, muy bonito. Tiene unos jardines que lo alegran mucho y es muy bueno.

Yo estoy en 8.º C y tengo por profesora a una señora muy seca que no se anda con bromas, pero a pesar de eso, nos quiere. Es feucha y siempre va con un moño que la hace más tenebrosa aún. Le gusta vestir de colores siempre oscuros combinados con el blanco y lleva unas horribles gafas.

Hoy me toca clase de Naturales y creo que es la más “rollo”. Veremos con qué nos sale hoy la “profe”. En fin, ¡entremos!

—¡Buenos días, chicos! Sentaos, por favor. Hoy os hablaré de las lentes.

—Si no hay más remedio, creo que podré soportarlo. Pensándolo bien, hoy, la “profe” tiene algo especial, hasta podría decirse que me resulta más atractiva. Bueno, intentaré concentrarme... La señorita se acomoda y empieza a hablar:

—Una lente es todo cuerpo transparente limitado por dos superficies refringentes, pudiendo ser plana una de estas superficies pero no ambas.

Cuando un rayo de luz ha atravesado una lente, ha experimentado una refracción en cada una de las dos superficies refringentes y...

“¡Uy! ¿Qué me pasa? lo veo todo verde. Pues la verdad es que es muy raro; antes lo veía todo bien e incluso oía, pero ahora parece que no oigo lo que está diciendo la profesora, ni siquiera el murmullo de mis compañeros...”

Ahora que lo pienso ¿dónde están? Han desaparecido, o ¿he desaparecido yo? porque ¿qué hago en el comedor?

¡Jo! ¡Qué lata! En fin, comeré algo, aunque no creo que me gusten las patatas verdes, ¡ni las salchichas!..

Todo esto es muy extraño, no veo a nadie, todo está desierto. Iré a echar un vistazo por el pasillo, o mejor, iré al despacho del director... Pensándolo bien, mejor será que no me encuentre, me castigaría una semana sin recreo por estar fuera de clase.

Pe...pero ¿qué es aquello? ¡un marciano! pero si se parece al señor director ¡no puede ser! ¡es él!, pero está verde, ¿por qué lo veo todo verde? Hoy no sé lo que me pasa, ¡me habrán sentado mal las tostadas con mantequilla y mostaza!, o ¿habrá sido el pastel de tomate?

Bueno, el caso es que lo veo todo verde. Lo mejor será marcharme a casa.

“Por la calle también lo veo todo verde, se diría que estoy en medio de una pradera, aunque en una pradera no estaría aquella chimenea que hay al final de la avenida y que se empeña en hacer irrespirable el aire.

¿Lo habrán teñido todo? a lo mejor es el día mundial del color verde, o será que me estoy haciendo viejo, ¡pero no! eso es una tontería, tengo trece años y el mes que viene cumpliré catorce; será el paso de mi niñez a mi adolescencia. ¡Por lo menos, no duele!

Ahora que lo pienso, la calle también está desierta igual que el colegio, sólo se ve una bandada de palomas, todas verdes, ¡puff! acabaré odiando este color. ¡Hasta yo soy verde! (entiéndase en el buen sentido)”